

Hombres otra vez, uno tras otro, noche tras noche, en una amalgama oscura de ensueño y realidad, pesadilla que se cuela sin remedio por las rendijas de mi mente. Pero sus traicioneros besos me devuelven a la luz del día.

Me llamo Gisele Pelicot, y he vuelto a tener el mismo sueño de siempre.